

EL SIGNIFICADO DE LA ORACION

Muchos saben de memoria La Oración Modelo del Maestro. Sin embargo, piensan en lo que realmente están pidiendo cuando repiten Sus palabras: ¡Aquí hay una lección sobre la oración que vale la pena repetir!

Siempre ha sido el deseo innato del hombre llegar más allá de sí mismo para aprovechar los poderes invisibles más allá de su propia esfera. En un esfuerzo por lograr resultados fuera de su alcance.

Incluso el hombre primitivo, pagano reconoció poderes o seres invisibles más allá de sí mismo. Debido a que no fue capaz de ver o probar la existencia de tales fuerzas sobrenaturales, creó íconos de estas fuerzas imaginarias. Con ellos esperaba obtener un control físico de los poderes del mundo espiritual invisible.

Algunas prácticas paganas implicaban tallar un talismán o tótem de madera o piedra y luego invitar a una deidad espiritual a habitar ese objeto creado humanamente. Otros objetos pueden incluir una pulsera, un anillo o un broche de "buena suerte" para alejar a los espíritus malignos. La Biblia nos dice que no dependamos de íconos, imágenes o figuras hechas por el hombre para nuestra adoración o protección, pero, si no, debemos inclinarnos ante ellas. Yahweh es el único verdadero Creador y Padre Celestial.

A QUIEN DEBEMOS ORAR?

Desde tiempos de Adam, muchos ejemplos bíblicos revelan que el hombre podía conversar con su Creador y que El respondía.

No debemos seguir las costumbres de los paganos, sino seguir ejemplos de hombres justos que se nos han dado en la Biblia.

Nuestro Salvador le dijo a la mujer en el pozo en Juan 4.24, "Yahweh es espíritu, y los que lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad". Yahshua obviamente aludía al hecho de que pronto moriría por los pecados del mundo y poco después el Templo sería destruido. Los caminos de Yahweh se habían corrompido tanto que Yahweh permitió que Jerusalén fuera conquistada por los ejércitos romanos en el año 70 E.C. Durante casi dos mil años, no se han ofrecido sacrificios de animales en Jerusalén.

Desde la destrucción del Templo, el sacerdocio ya no está funcionando y los sacrificios están ahora suspendidos. Antiguamente, el adorador debía traer una ofrenda. Ahora, sin embargo, es posible que los pecadores arrepentidos se acerquen al Todopoderoso del universo directamente en oración en todo momento. Al aceptar el sacrificio del Salvador, reconocemos nuestros pecados y podemos acercarnos al trono del Todopoderoso Yahweh.

La pregunta que tenemos ante nosotros como creyentes en la Biblia es: ¿A quién dirigiremos nuestras oraciones y nuestra adoración? ¿Quién contestará nuestras oraciones? El cristianismo enseña una Trinidad, es decir, tres personas conforman un solo Dios. Esta Trinidad supuestamente consiste en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, todos los cuales se dice que son iguales.

Si todos son iguales y capaces de responder a la oración, ¿a cuál de los tres deberíamos dirigir nuestras oraciones de alabanza y agradecimiento?

¿Le rezamos al Padre? al hijo? ¿Al Espíritu Santo? ¿Qué enseña la Biblia sobre la oración? ¿A qué miembro de la Majestad celestial dirigimos nuestras oraciones? Su Biblia tiene las respuestas seguras, Hechos 17:11.

DADOR DE REGALOS PERFECTOS

El Antiguo Testamento muestra claramente que la adoración y la oración fueron hechas y dirigidas a Yahweh el Padre Celestial. Él es quien estableció los Pactos con aquellos que seleccionó. Él comenzó con Abram, Génesis 15.18, continuó con Isaac, Gen 26.2-4, luego Jacob, Oseas 12.4-5. Más tarde, este Pacto fue escrito y codificado, y entregado a todo Israel, Éxodo 24.3-10.

Pablo muestra que nosotros, como Israel moderno, somos injertados en el árbol de olivo de la promesa hecha a Abraham, Rom. 11.17-19. Por lo tanto, las mismas promesas hechas por primera vez a Abraham son nuestras si aceptamos a Yahshua como la salvación que Yahweh ha enviado a esta tierra. Pablo claramente revela esto en Gal. 3.29, "Y si tú eres del Mesías, entonces eres de la simiente de Abraham según la promesa".

Pablo enfatiza a aquellos que "han sido sumergidos en el Mesías se han revestido del Mesías", Gál. 3.27. Así, a través de la fe en el Mesías y el bautismo en Su Nombre, nos convertimos en hijos de Yahweh (Gálatas 3.26). Mientras oramos al Padre, nuestras oraciones son a través del Salvador y es solo a través de Él que tenemos acceso a nuestro Padre Celestial: "Y le dijo Yahshua: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí". (Juan 14.6).

Cuando se le preguntó acerca de la oración, el Salvador nos dijo que dirigiéramos nuestras oraciones al Padre Celestial, incluso llamándolo "Nuestro Padre", Mat. 6.9. Tenga en cuenta que Él es el dador de cada regalo perfecto: "Porque toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en Quien no hay mudanza, ni sombra de variación". James 1.17.

TODAVIA DEBEMOS HACER NUESTRAS PETICIONES

Aunque Yahweh ya conoce nuestras necesidades, debemos aun pedir. Debemos ser persistentes en oración. Debemos aprender a tener paciencia, porque El responde de cierta manera que es para nuestro propio bien. En ocasiones la respuesta puede tardar en llegar para hacernos reconsiderar nuestra petición, que no hayamos pedido equivocadamente.

"No os hagáis pues semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis." Mat. 6.8

Se nos anima a pedir y persistir en la oración. Si cada oración fuera contestada de inmediato, pronto nos convertiríamos en niños mimados, sin disciplina, pensando solo en nosotros mismos y buscando nuestro propio placer.

"Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan? Mat. 7.7-11

ORACIONES QUE SE DETIENEN EN EL TECHO

Los siguientes versículos muestran que Yahweh está atento a aquéllos de espíritu humilde y a los que se esfuerzan por ser obedientes a Él:

"Entonces Pedro abrió la boca y dijo: De verdad, me doy cuenta ahora que Yahweh no hace acepción de personas; sino en cada nación, el que le teme y hace justicia, es aceptado con Él." Hechos 10.34-35

"Y cualquier cosa que pidiéremos la recibiremos de El, porque guardamos Sus Mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de El." 1 Juan 3.22

Aquéllos que ignoran la ley de Yahweh y están en rebelión contra Él no son escuchados de manera favorable. La desobediencia voluntaria junto con una actitud arrogante y presuntuosa puede hacer que la oración de uno se convierta en pecado.

“El que aparta su oído para no oír la ley, aún su oración será abominable”. Prov. 28.9

La Biblia es clara: Yahweh no escucha a los pecadores, sino que escucha a aquellos que se han vuelto a Él a través de Yahshua. Lee las palabras del hombre ciego de nacimiento en Juan 9.31, “Y sabemos que Elohim no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Elohim, y hace Su voluntad, a éste oye.”

Pedro escribió en 1Pedro3.12, “Los ojos de Yahweh están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos. La ira de Yahweh contra los que hacen mal”, tomado del Salmo 34.15-16.

“Con palabras de odio me han rodeado, y pelearon contra mi sin causa. En pago de mi amor me han sido adversarios; Mas yo oraba. Me devuelven mal por bien, Y odio por amor. Pon sobre él al impío, y Satanás esté a su diestra. Cuando fuere juzgado, salga culpable; y su oración sea para pecado.” Salmo 109.3-7.

Si a veces sentimos que nuestras oraciones no llegan más allá del techo, podríamos recordar las palabras que se encuentran en Lamentaciones que nos dicen que Yahweh se ha bloqueado a sí mismo con una masa de nubes: “Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos, y volvámonos a Yahweh; Levantemos nuestros corazones y manos a Elohim en los cielos; Nosotros nos hemos rebelado, y fuimos desleales; tú no perdonaste. Desplegaste la ira y nos perseguiste; mataste, y no perdonaste; te cubriste de nube para que no pasase la oración nuestra.” Lam.3.40-44.

ORA DE ESTA MANERA

La oración ha sido descrita como el acto de pedir, alabar, dar gracias o confesar a Elohim. La oración puede ser individual o en grupo, la oración puede ser audible o silenciosa. El Poderoso de la Biblia es un ser personal que escucha las oraciones de su pueblo, 1 Reyes 9.3; Salmo 34.15; Mateo 7.11 y 1 Juan 5.14-15.

El Salvador es un modelo perfecto y un instructor sabio en todas las cosas. El oró en muchas ocasiones, incluso en Su Bautismo, “Aconteció que cuando todo el pueblo se bautizaba, también Yahshua fue bautizado; y orando, el cielo se abrió.” (Nota: esto se entiende como la apertura de una comprensión celestial o más profunda de los eventos.)

El también oró ante el llamamiento de Sus discípulos, Lucas 6.12; en la transfiguración, Lucas 9.29; en Su prueba en Getsemaní, Lucas 22.39-46; y en Su empalamiento, Lucas 23.46. Él estaba en una actitud de oración en todo momento, y nosotros también deberíamos estar en esta actitud.

La mayoría de los creyentes en la Biblia son muy conscientes de la oración en Mateo 6.9-13, también conocida como "La Oración del Señor", (vea también Lucas 11.2-4). Tenga en cuenta que debemos orar "de esta manera". No para memorizar la oración, sino para seguir el patrón. Yahshua oró:

- **"Padre nuestro que estás en el cielo"**

Reconocemos que Él es nuestro Padre y como hijos debemos ser obedientes a Él. Él reside en ese tercer cielo, el reino espiritual que impregna Su creación. Él está siempre presente y consciente de nosotros.

- **“Santificado sea Tu Nombre”.**

Su nombre es apartado para sí mismo. Solo él tiene ese Nombre, y es Su Nombre personal y conmemorativo por el cual Él quiere ser recordado. Debemos mantenerlo santo invocando reverentemente su nombre. No podemos santificar el sábado si no lo observamos. Tampoco podemos mantener santo Su Nombre si no invocamos Su Nombre Yahweh.

- **“Venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.”**

Esta es una petición para el regreso prometido de Su Hijo Yahshua el Mesías y el establecimiento del Reino milenial en esta tierra. También es una petición para que el Hijo gobierne con vara de hierro, Apocalipsis 2.26-28. Él hará cumplir todos los mandamientos de Yahweh cuando Él gobierne. El sábado y los días de fiesta, así como los Diez Mandamientos, se observarán bajo el gobierno de Yahshua.

- **“Danos hoy nuestro pan de cada día”**

Una simple petición de que nuestras necesidades del día serán satisfechas. No nuestros deseos, sino nuestras necesidades

- **"Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden".**

Debemos perdonar a quienes lo piden y perdonar libremente a quienes confiesan su error y se desvían de sus malos caminos. Así somos perdonados de la misma manera si también nos arrepentimos.

- **"Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre".**

Reconocemos que Yahweh es omnipotente y viviente. Estos son los conceptos básicos que nuestro Salvador presentó a Sus discípulos, y también nos da un patrón para acercarnos a Él.

Primero debemos reconocer a Yahweh como nuestro Padre Celestial y considerar Su Nombre como especial, apartado o santo. Entonces debemos reconocer que somos Sus hijos e hijas fieles y obedientes. Esto nos ayuda a tener una actitud adecuada para hablar con el Gran Rey. Aprendemos de Mateo 6 que debemos hacer buenas obras en privado, no por razones publicitarias, a las que la Biblia se refiere como el sonido de una trompeta. Nuestro Padre conoce nuestros corazones y actitudes.

La oración debe ser breve y no debe utilizarse para impresionar a quienes pueden escuchar. La oración personal es mejor en privado. Nuestras oraciones son una conversación privada y confidencial con Yahweh y orar por radio o televisión comercial no es de buen gusto.

ORACION COLECTIVA

La oración se da a menudo en la asamblea de creyentes donde, como cuerpo, los hermanos se unen en mente y corazón. Pablo insta a los hermanos de Corintos a hablar inteligentemente, para que todos entiendan, y no hablar al aire. 1Cor. 14.9. En el versículo 16, Pablo alude a una oración colectiva de la congregación donde los que escuchan pueden afirmar "amén" o "que así sea".

Durante siglos, el culto judío ha consistido en leer un libro de oraciones. Mientras que la congregación puede leer la misma oración, las oraciones fueron escritas por hombres. Los Salmos son una mejor opción ya que están inspirados y cuando se leen juntos, unen el cuerpo en oraciones, peticiones, alabanzas y agradecimientos a Yahweh.

Cuando los hermanos se reúnen como un cuerpo en el Nombre de Yahshua, hay más poder allí, ya que se unen en sus objetivos y voluntades comunes. "Nuevamente les digo que si dos de ustedes concuerdan en la tierra acerca de cualquier cosa que pidieran, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque cuando dos o tres se reúnen en Mi Nombre, allí estoy yo en medio de ellos "(Mat.18.19-20).

La oración del Nuevo Testamento se dirige rutinariamente a nadie, excepto al Padre Celestial. Algunos sostienen que Hechos 7.59 muestra a Stephen orando a Yahshua mientras estaba siendo apedreado. En realidad, simplemente muestra misericordia al pedir que aquellos que lo apedrean sean perdonados. En esto siguió la súplica de misericordia de Yahshua por los que lo mataron, Lucas 23.34.

A TRAVES DEL MESIAS

En estas cartas, Pablo menciona de manera rutinaria dar gracias a Yahweh "a través de Yahshua el Mesías". La oración debe ser ofrecida a Yahweh a través del Nombre del Mesías, Juan 14.13; 15.16; 16.23. Esto muestra que aceptamos el sacrificio perfecto de Su Hijo Yahshua. Ya no traemos un sacrificio animal, sino que nos acercamos a Yahweh y ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza a Yahweh continuamente, que es el "fruto (terneros, Oseas 14.2) de nuestros labios", Hebreos 13.15.

Note que este versículo dice específicamente que debemos dar gracias al Nombre de Yahweh. Debemos llamarlo por su nombre e invocar el nombre memorial Yahweh, que nos ha revelado. Invocando Su Nombre, Yahweh es una parte muy importante de reconocerlo. Por lo tanto, reconocemos a Yahweh como nuestro Padre Celestial mientras nos esforzamos por convertirnos en israelitas espirituales.

Yahshua es nuestro Sumo Sacerdote que intercede por nosotros ante Yahweh. Ya no debemos traer un animal para sacrificio, ya que la aceptación de la sangre derramada por el Salvador nos permite acercarnos a Yahweh directamente. Venimos a través de la sangre derramada del Cordero, Hebreos 4.14-15.

Tenemos una deuda tremenda con Yahshua, porque Él es "el Mediador de un Pacto mejor que se establece sobre mejores promesas", Hebreos 8.6. Solo hay una manera de acercarnos al Padre Celestial y eso, como ya hemos dicho, es a través de Su Hijo, Juan 14.6. Nuestros pecados son lavados cuando aceptamos el sacrificio de nuestro Salvador y somos inmersos en Su Nombre Salvador Yahshua. "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos," Hechos 4.12.

La oración es una comunicación directa con Yahweh, el Rey del universo entero. Es hecha posible a través de la muerte y resurrección de Su Hijo Yahshua. Al aceptar la sangre derramada de Yahshua y al ser bautizados en Su Nombre, nuestros pecados son lavados, y nos convertimos en hijos e hijas adoptivos del Altísimo! El Espíritu Santo, que es el Poder que emana de Yahweh y es compartido por Su Hijo, nos guía a la verdad a medida que aceptamos humildemente el llamado de Yahweh a ser parte de Su asamblea. La oración es un privilegio y nuestra clara responsabilidad.

© 2007, 2018 Yahweh's Assembly in Yahshua
2963 County Road 233, Kingdom City, Missouri 65262
View us online at: www.YAIY.org
Call Toll Free: (877) 642-4101
Main Line : (573) 642-4100